

DECLARACIÓN PÚBLICA DEL DIRECTOR GENERAL
DE LA POLICÍA DE INVESTIGACIONES DE CHILE,
ARTURO HERRERA*

(13 de noviembre de 2004)

1. El país ha ido reconociendo progresivamente su verdad sobre las violaciones a los derechos humanos ocurridas durante un período prolongado de tiempo, en que se hizo evidente la profunda división y antagonismo interno, del cual surgieron tantos sufrimientos. Para alcanzar este grado de verdad se han sumado muchos esfuerzos de grupos humanos de alta jerarquía moral y reconocimiento público, como así también el esfuerzo sistemático y permanente de los Tribunales de Justicia.

2. En los contenidos de esa verdad se señalan prácticas institucionales y conductas de integrantes de esta Policía, que constituyeron graves crímenes contra los derechos fundamentales que se derivan de la dignidad humana. No obstante, también es preciso reconocer que, tal como se señaló en la ceremonia: “La Policía Civil se reencuentra con su historia” (25/09/2004), parte de la familia policial también fue víctima de la persecución y la tortura cumpliendo su deber.

3. Es válido señalar que nuestra Institución no concurrió con su pequeña fuerza, ni con sus armas ni hombres, al quiebre de la democracia chilena. Como todas las reparticiones públicas, la Policía de Investigaciones de Chile debió acatar las condiciones impuestas hace 31 años. En ese contexto, no fuimos ajenos a actos que causaron daño, dolor y sufrimientos extremos a muchas personas, contradiciendo la ética y la deontología policial, así como las misiones que la Constitución Política y la Ley encargan a esta Institución, por lo que representan la más grave afrenta a su historia y vocación de servicio público.

4. En virtud de lo expresado, como Director General considero necesario asumir dichas verdades de la historia social de nuestro país y, consecuentemente, solicito el perdón de todos los compatriotas.

5. Una vez que la Policía de Investigaciones de Chile pudo hacerse responsable de sí misma, diseñó e implementó un proceso modernizador en el cual uno de sus pilares fundamentales ha sido el paradigma del respeto de los derechos humanos.

6. Es por ello que, en la última década, hemos puesto especial preocupación en el desarrollo de una doctrina policial garante de un Estado Democrático de Derecho y respetuosa de la dignidad de toda persona. De

* Texto completo. www.investigaciones.cl

la misma forma, hemos procurado dignificar nuestro rol de servidores públicos. Nuestra modernización institucional se ha hecho eco de esta máxima, fortaleciendo un régimen de gestión esencialmente transparente, vinculándonos a la comunidad que servimos y a la cual nos debemos.

7. El Informe de la Comisión sobre Prisión Política y Tortura representa una enseñanza y, por lo mismo, debe ser asumida reflexivamente, con valor y humildad. Por tal motivo, esta Policía ratifica su compromiso ante todos los chilenos de seguir promoviendo e impulsando una formación destinada a prevenir que no vuelva a ser ocupada de esa forma, bajo pretexto alguno.

8. Hemos sido parte del sufrimiento y, por lo mismo, también hemos aprendido. Aquí radica, entonces, el deseo de reencuentro y reconciliación para proteger nuestro futuro común, con el fin de no repetir los errores del pasado que tanto dolor han causado a la patria.

Santiago, 13 de noviembre de 2004.

* * *